

RAPA NUI

Ramón Sánchez

La isla de Pascua es sin lugar a dudas un lugar con encanto, misterioso e intrigante, que nos enseña retazos de lo que hoy sólo alcanzamos a imaginar que fué o pudo ser.

Culturas del Mundo

La Isla de Pascua o Rapa Nui está situada en el corazón del Océano Pacífico. Geográficamente la ubicamos en el grupo de islas de la Polinesia. Políticamente pertenece a la República de Chile. Tiene una superficie de unos 164 km² y una población de 3.800 habitantes.

Isla de Pascua delimita el complejo Polinesio en su parte suroeste siendo uno de los vértices que delimitan el triángulo de las islas Polinesia junto con Nueva Zelanda y Hawaii.

Las islas de la Polinesia tienen una historia común que se remonta al quinto siglo antes de cristo, cuando los primeros polinesios iniciaron la colonización de las islas desde las islas de Tonga y Samoa hacia el este, llegando hasta las islas de Cook, Tahiti, Tuamotus, Marquesas y Australes. Estos colonizadores, que se desplazaban entre las islas con canoas, eran pertenecientes a la cultura hoy conocida como Lapita, la cual extendieron por la Polinesia.

El actual Triángulo de la Polinesia no se concretaría hasta varios siglos más tarde; cuando los Polinesios ya asentados en las islas colonizadas volvieron a hacerse al mar para llegar hasta Hawaii y las Islas Sandwich, hacia el 200 – 400 d.c. delimitando el triángulo al norte; La Isla de Pascua, hacia el 400 d.C. que delimitaría el vértice



Interior del cráter Rano Kau, isla de Pascua

al este y Nueva Zelanda, al suroeste de Samoa hacia el 800 – 1000 d.C.

Los arqueólogos definen tres grandes fases prehistóricas para la Isla de Pascua, que serían la fase de poblamiento, la fase Ahu Moai y la fase Huri Moai.

Existe muy poca información fiable para determinar el periodo exacto en el que los polinesios comienzan a desarrollar la cultura megalítica que les abandera. Este inicio debe ubicarse entre los años 400 y 800 d.C.

La fase conocida como Ahu Moai, es la fase de máximo esplendor de la cultura Rapa Nui. El inicio de esta fase se sitúa hacia el 800 d.C. y concluiría en 1680. En este periodo de tiempo se contruyeron

enormes centros ceremoniales y se levantaron los grandes Moais.

La fase Huri Moai comprende los años en los que desarrollaron los grandes conflictos que acabarían enfrentando a los linajes de Rapa Nui y llevarían al derribo de los Moai. Esta fase se ubica entre los años 1680 y 1864, cuando llegan a la isla misioneros católicos. En este periodo que comprende casi dos siglos cobró fuerza el culto al ‘Tangata Manu’ o Hombre Pájaro.

Una de las culturas más desconocidas

Su descubridor para el mundo Occidental fue Jacob Roggeven, el 5 de abril del año 1772. Ese día era el día de la Pascua de Resurrección y desde entonces se le conoce como isla de Pascua.

Panorama de la playa de Anakena



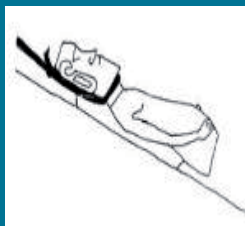
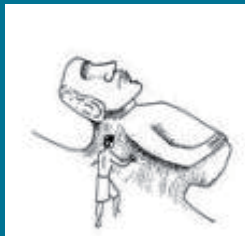
Cuando Roggeven descubrió la isla lo que allí se encontró fue una tierra erosionada por la falta de árboles y una población enfrentada en una guerra interna entre las dos etnias de la isla. Esa población era poseedora de una de una misteriosa cultura ancestral, politeísta y aún en la actualidad una de las culturas mas desconocidas de la tierra.

Es curioso ver como en una sociedad dominada por la tecnología, donde hablamos de realidades virtuales, de estudiar la superficie de Marte y construir edificios de mas de 800 metros de altura; dónde nuestros científicos luchan para alargar la vida y los físicos tratan de crear antimateria, aún somos incapaces de comprender las obras arquitectónicas y los medios y herramientas de los que disponían algunas de las civilizaciones antiguas más significativas, como la egipcia o la olmeca. Uno de esos casos que los estudiosos aún tratan de dilucidar es el misterio que envuelve Isla de Pascua. A día de hoy sólo existen teorías sobre como desplazaban los moais y cual era la finalidad de las 'carreteras' que extienden por la superficie de la isla.

Los moais se distribuyen por toda la isla de Rapa Nui. Se tiene constancia de unos 550 moais, cuya altura varia entre los 4 y los 20 metros y su peso puede superar las 50 toneladas

Además existen casi otros 400 moais en varios procesos de elaboración en la ladera del volcán Rano Raraku, que nos permiten deducir su forma de elaboración, como podremos observar en las ilustraciones del cuadro de la derecha.

Existen teorías a cerca de como



Los constructores de estas enormes figuras esculpían el moai directamente en la lava de la ladera del volcán. Una vez esculpido, dejaban una pared de lava que lo mantenía unido a la ladera del volcán.

En la pared que unía al moai a la roca hacían incisiones que socavaban esta unión, para liberar el moai.

El moai, sujetado con sogas fuertemente, comenzaba a deslizarse ladera abajo.

Posteriormente se dejaba caer en un socavón previamente realizado, donde, estaba preparada una base de madera para su transporte.

Antes de ser transportada a su emplazamiento se retocaban los restos de la pared de unión al volcán que el moai pudiera tener en la parte posterior.

Una vez en el emplazamiento, cuando se colocaban sobre una plataforma llamada ahu, supuestamente mediante una rampa de piedras, se procedía a hacer los ojos, a base de coral y obsidiana o escoria volcánica. La tradición oral nos dice que esa era la forma de activar el maná, el poder del moai.

eran transportados los moais desde el volcán hasta su lugar de emplazamiento. Hay teorías que insinúan que antiguamente la isla se hayaba recubierta de palmeras que sirvieron para fabricar medios de transporte para los moais.

El motivo por el que los habitantes de Rapa Nui construyeron estas inmensas esculturas debemos atribuirlo a motivos de carácter religioso y espiritual, probablemente eran construídos en memoria de los ancestros.

Los moais dejaron de producirse de forma súbita, quizás fue por la guerra interna que tuvo lugar en-

tre los pobladores de Rapa Nui, quizás fué por la falta de recursos, como la madera, o quizás las tres cosas estuvieron relacionadas.

Algunos de los moais llevan en su cabeza un cilindro a forma de sombrero, denominado pukao. Estas piedras a diferencia de los moais son rojizas, de escoria volcánica y no se esculpían en el volcán Rano Raraku, si no en el volcán Puna Pao. Se cree que los pukao eran transportados por unos caminos hechos para tal efecto, pero sigue siendo un enigma la forma en la que colocaban estas rocas, de toneladas de peso encima de los moais.